

EL PELIGRO DE LAS REDES

SOCIALES

Hoy en día, las redes sociales y la tecnología son elementos clave e indispensables en nuestras vidas. Estos no son dañinos ni perjudiciales si se hace un buen uso de ellos. De hecho, las redes sociales fueron creadas para una finalidad efectiva y muy positiva como es la posibilidad de comunicarte con otra persona a miles de kilómetros de distancia. Sin embargo, el problema viene cuando su gestión y uso no es el apropiado.

De esta forma, convertimos una ventaja y una facilidad en un monstruo que va a acabar destruyendo nuestras vidas.

Las redes sociales limitan nuestras vidas (nos hace desvincularnos de ciertas cosas o personas), hace que prestemos atención a aspectos que no nos incumben en nuestro día a día (vemos tantas fotos que no prestamos verdadera atención luego a las realmente importantes)... Además, la sociedad se limita a ser aceptada, nos limitamos a conseguir dar una buena imagen, conseguir un like, millones de comentarios, ofreciendo una faceta de nosotros mismos que no suele ser la real.

Además, a la foto le aplicamos millones de filtros llegando a distorsionar la foto de nosotros mismos hasta tal punto que no somos nosotros. Lo que buscamos es la aceptación social, en lugar de mostrarnos tal y como somos. Nos limitamos a conseguir dar una buena imagen, conseguir un like, millones de comentarios, ofreciendo una faceta de nosotros mismos que no suele ser la real.

También si en esos comentarios aparece alguno en el que dice que no le gusta nuestra foto, lo llevamos más allá e intentamos cambiarlo (aunque a nosotros sí que nos gustara).

A través de su uso, estamos ofreciendo una réplica o modelo de nosotros mismos. Acaban sabiendo nuestros gustos, nuestras emociones, nuestro estado civil, nuestro horario, controlan nuestras vidas. En función de las búsquedas que realizamos, saben si nos gusta un determinado estilo de ropa, si estamos suscritos a un programa de buscar pareja, nuestro horario (según el momento en el que estamos conectados)... Estamos ofreciendo una información privada crucial y en una mayor dosis de la que somos conscientes.

Los anuncios están personalizados y estudiados para ser mostrados en función de la persona (que ya conocen por sus búsquedas). Si acabas de mirar un producto de cosmética, en cuestión de segundos te van a aparecer anunciantes ofreciendo ese producto o alguno similar porque ya saben que te interesa eso.

El producto final al que se desea aspirar es la captación de nuestra atención, que estemos conectados en todo momento, ya que eso les beneficia y les ayuda a

conocernos mejor. Por ejemplo, si no estamos activos y suele ser una hora de conexión habitual no salta una alerta o una notificación de alguna aplicación. Este hecho es, simplemente para recordarnos que el dispositivo electrónico está ahí y no está siendo utilizado. Eso nos incita a su uso (el objetivo final).

También muestra cómo el móvil es el eje central de nuestras vidas, pues si no lo tenemos a nuestra disposición, no sabemos cómo actuar, qué hacer, qué decir... hemos llegado hasta un punto que sin el móvil no somos nadie. Además, está comprobado que cuando a una persona le quitas su droga (el móvil en este caso) hace lo que sea para volver a su adicción y conseguir su droga (romper cosas, hablar o tratar mal a gente...). Podemos volvernos muy violentos para conseguir lo que queremos.

Además, el tiempo delante de la pantalla se nos pasa tan rápido que no somos conscientes de la cantidad de horas que empleamos. Sin embargo, tal y como el vídeo muestra, una persona adicta no es capaz de resistir mucho tiempo sin el móvil, la tentación de qué notificaciones habrán llegado, qué fotos habrán subido... nos puede y hace que caigamos en la trampa.

El vídeo comenta las fake news. Estas guían nuestras vidas y nos limitan a nosotros mismos. Las personas ya no sabemos cuáles son las noticias verdaderas y cuáles son falsas. Hay más noticias falsas que verdaderas, por lo que una persona es más probable que encuentre una información errónea. Al introducir fake news guían el pensamiento y la opinión de las personas, que se vuelven más dóciles y se asemejan a marionetas.

Las recomendaciones que aparecen en Internet son exclusivas para cada persona, ya que conocen sus gustos y saben lo que le puede interesar. Aparecen cada vez más anuncios que evitan que la persona suelte el móvil o cualquier otro dispositivo.

También el vídeo muestra cómo el drogadicto a las tecnologías necesita estar todo el tiempo frente a una pantalla, viendo lo que sea, no importa, necesita "consumir" su droga.

También hay conspiraciones de gente que piensa igual y juntos difunden una fake new para que el resto la crea. Ese resto se unirá a ese modo de pensar y tendremos una sociedad mandada.

Las redes son un gran peligro al que tenemos que enfrentarnos. Pueden llegar, en poco tiempo, a destruir nuestro planeta, nuestra democracia (que se convierta en un régimen autoritario donde la sociedad esté únicamente liderada por una minoría considerada como los líderes). Si seguimos con nuestros hábitos, seguiremos contribuyendo a la destrucción del planeta y de millones de vidas de personas. Si todo el mundo contribuimos, podríamos conseguir una sociedad donde las tecnologías solo tengan aspectos positivos hacia los seres humanos (la finalidad inicial de ellas).

ALBA GARCÍA GÓMEZ
4º ESO

Este monstruo creado bienintencionadamente, va a destruir nuestras vidas y mucha gente depende ya del uso de ello como un drogadicto de su droga. Muchos de los creadores iniciales se arrepienten de haber contribuido a la alimentación de este monstruo y quieren ponerle freno.

Este documental me ha parecido muy interesante y he sacado muchas cosas en claro de él. Me he dado cuenta de lo peligrosas que son las redes sociales y la gran adicción que nos pueden crear. Por ello, a partir de ahora, voy a intentar tener más cuidado en ellas para no caer en la “trampa”. Me parece que es muy recomendable para todo tipo de edades, ya que las redes sociales y las nuevas tecnologías cada vez empiezan en edades más tempranas. Incluso, voy a procurar que lo vea mi hermana pequeña y algún que otro conocido, seguro que les impactará, al igual que a mí.

Nadie sabemos realmente el gran peligro al que estamos sometidos día a día, pero si gracias a este vídeo, podemos reducirlo, habrá servido de gran ayuda.